

PRESENTACIÓN BELÉN BLANCO RUBIO
POR UN MUNDO MÁS JUSTO
Noviembre de 2020

Queridos miembros del partido Por un Mundo Más Justo:

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento y admiración por la celebración del último congreso y, en especial, por este proyecto político que aúna a tantas personas de una calidad humana, personal y profesional excepcional. Me llamo Belén Blanco Rubio, tengo 46 años. Soy licenciada en Geografía e Historia y en Ciencias Religiosas. Llevo desde los 18 años dedicada a la educación formal y no formal. Actualmente soy Responsable Pedagógica de una fundación educativa formada por 20 centros. A la vez, me dedico a otras actividades de carácter educativo y social.

En mi vida, por un lado, está presente mi vocación docente, que parte de un deseo y una llamada. Desde joven me he sentido llamada a que mi vida intentara ser un servicio y una entrega a la sociedad. Esa llamada se convirtió en el deseo de formar personas en todas sus dimensiones que fueran capaces de, en un mundo plural y lleno de cambios como el actual, transformar el mundo contribuyendo especialmente con los más desfavorecidos.

Por otro lado, desde joven he tenido bastante inquietud con el compromiso político y social. En mis tiempos escolares organicé una asociación de estudiantes en mi centro con el fin de recoger la participación de los alumnos, y realizar acciones que mejoraran su participación en el centro y mejoraran la comunidad escolar. En mis tiempos universitarios quise encauzar mi vida profesional hacia la Unión Europea porque me parecía -como expresó Cristina en el Congreso- que era un gran proyecto político y llegué a apuntarme para realizar las oposiciones, pero una temprana llamada para dedicarme profesionalmente a la educación me llevo a comprometerme de lleno con esta maravillosa profesión.

Mi vinculación con el partido llega desde sus inicios, pues soy simpatizante desde su fundación, y tanto mi marido como yo llevamos años afiliados. Esto me ha hecho conocer a muchas de las personas que participan en este proyecto y constatar las profundas motivaciones y los grandes principios que se buscan con esta iniciativa política que es única por sus valores, sus fines, su transparencia, su profesionalidad, y su deseo de que la justicia y la equidad sean una realidad en este mundo.

Las circunstancias han hecho que en los últimos tres años hayan ido favoreciendo en mí el deseo de un mayor compromiso político. Por ello, he intentado vincularme y comprometerme más con las acciones de nuestro partido, intentando responder positivamente a todas las iniciativas que se planteaban, tanto en campaña electoral como en otros momentos. En este partido uno encuentra una esperanza a la respuesta de lo que el mundo necesita: personas íntegras, coherentes, con conocimiento y rigor, y con un saber hacer para luchar contra las grandes heridas de nuestra sociedad y del mundo en general: la exaltación del individualismo y el aumento de las desigualdades que afectan a la dignidad de la vida de tantas personas.

De todos es sabido la importancia que tiene la educación para la transformación del mundo, pero es precisamente desde la política desde donde también se modifican estructuras y se toman decisiones que permiten esa transformación del mundo. Por ello, creo que esta apuesta política es imprescindible en este momento.

¿Por qué me presento a signataria? Porque creo que el mundo necesita proyectos políticos como este, donde la autenticidad, la transparencia, la búsqueda del bien común, el desarrollo de una democracia auténtica y la construcción de una ciudadanía global desde un humanismo solidario no son una utopía sino un camino humilde, pero ambicioso y firme, que se va haciendo realidad. Me siento profundamente agradecida e ilusionada por participar en esta comunidad de personas que no solo soñáis, sino que testimoniáis y hacéis realidad la transformación de nuestra sociedad.

Desde lo poco que sé, pero con ilusión, compromiso y responsabilidad, y desde el espíritu de servicio me gustaría ayudar a este proyecto de auténtica democracia y libertad. Decía Hannah Arendt que nadie puede ser feliz sin participar de la felicidad pública, y para ello había que participar de la libertad pública y de la política. En estos tiempos de tanta dificultad y dolor, por mi parte solo quiero aportar un “por mí que no quede ayudar a esta causa”, sabedora de que la fuerza radica en la unión de todos nosotros deseosos de luchar por un mundo más justo. Muchas gracias a todos.